

ARMADAS

UN ANÁLISIS DE GÉNERO
DESDE EL CUERPO
DE LAS MUJERES COMBATIENTES

Lucía Rayas Velasco



EL COLEGIO DE MÉXICO

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Agradecimientos | 13 |
| Prólogo | 17 |
| I. Introducción. Reflexiones teóricas | 27 |
| Herramientas de análisis | 40 |
| Género | 40 |
| Mujer | 42 |
| Cuerpo | 44 |
| Identidad | 48 |
| Guerra | 51 |
| Exclusión de las mujeres de la guerra | 54 |
| A manera de sinopsis. Combinación de miradas: género, cuerpo y guerra | 62 |
| II. La guerra revolucionaria | 67 |
| La lucha revolucionaria salvadoreña (1981-1992) | 69 |
| El estallido de la guerra | 69 |
| Incorporación de las mujeres a la guerra revolucionaria | 75 |
| Qué fue ser mujer en El Salvador como participante del movimiento armado | 79 |
| Régimen sexual en las organizaciones del FMLN | 83 |
| Los cuerpos de las guerrilleras | 86 |
| Ejercicio de la sexualidad | 86 |
| Las parejas | 86 |
| Las relaciones sexuales | 88 |
| Reproducción | 90 |

| | |
|---|-----|
| Embarazos, nacimientos y abortos | 90 |
| Maternidad | 94 |
| El cuidado de los otros | 95 |
| Militarización de las mujeres | 97 |
| Estado de ágape: motivaciones para incorporarse a la lucha | 98 |
| Disciplina a toda prueba | 101 |
| Entrenamiento | 105 |
| Cuerpos armados | 109 |
| Desmovilización | 116 |
| Conclusiones | 117 |
| | |
| III. La segunda guerra del Golfo: mujeres | |
| en el ejército de EU | 123 |
| Breve historia de la participación de las mujeres | |
| en el ejército de EU | 123 |
| Por necesidad o por deseo | 133 |
| Situación actual: las soldadas estadounidenses | |
| en Iraq | 138 |
| Breve relato de la invasión a Iraq y sus motivaciones | 139 |
| Los cuerpos de las integrantes de las fuerzas | |
| armadas de EU | 144 |
| La marginalidad de los cuerpos femeninos | 144 |
| Cuerpos-objeto de la sexualidad y violencia | |
| masculinas | 148 |
| Sexualidad | 155 |
| Matrimonio | 156 |
| Reproducción | 157 |
| Embarazos | 157 |
| Maternidad | 158 |
| El cuidado de los otros | 160 |
| Proceso de militarización | 163 |
| Disciplina y disciplinamiento | 166 |
| Entrenamiento | 168 |
| Veteranas | 172 |

| | |
|--|---------|
| England y Lynch. Nación y transgresión en Iraq | 174 |
| Conclusiones | 180 |
| IV. Ideas y pensamientos finales | 201 |
| Nota bibliográfica. Cuerpo y guerra: una mirada crítica a las fuentes | 217 |
| De anatomías y encarnaciones | 219 |
| <i>Res cogitans</i> y <i>res extensa</i> , el cartesianismo | 219 |
| Desde la fenomenología | 221 |
| El cuerpo como producto de las relaciones políticas y de poder | 224 |
| Cuerpos al margen: las visiones feministas | 228 |
| Desarrollo del estado de la cuestión desde algunos autores y disciplinas | 232 |
| Guerra | 239 |
| Puntos de vista generales sobre la guerra | 241 |
| Mujer y guerra: fuentes y comentarios | 245 |
| Algunas compilaciones | 249 |
| En voz propia | 250 |
| Cuerpo y guerra | 252 |
| Bibliografía | 253 |

PRÓLOGO

En una extraordinaria novela intitulada *Under the Feet of Jesus* (A los pies de Jesús) (1985), la escritora chicana Helena María Viramontes nos cuenta de la adolescencia de una joven trabajadora agrícola, Estrella, que vive en el circuito de trabajadores migrantes de California con su madre, Petra, la pareja de ésta, Perfecto, un hombre de edad madura, y sus cuatro hermanos menores. Se trata de una obra desoladora de gran profundidad lírica. El momento decisivo en la transformación de Estrella hacia la edad adulta sucede en un centro de salud al que su familia lleva a un joven gravemente enfermo por haber sido rociado con pesticida. Una desventurada enfermera les dice que no los puede ayudar y que lo deben llevar al hospital. Les cobra 9 dólares con siete centavos, todo lo que tienen, por la inútil consulta. El pago a la enfermera los deja sin medios para comprar gasolina y llegar al hospital. Estrella sale de la clínica al auto de Perfecto, y vuelve con una palanca “trabada entre sus puños”:

Devuélvanos el dinero.

¿Qué dice?

Perfecto hace el intento de asir la palanca, pero Petra se lo impide.

Estrella azotó la pesada palanca sobre el escritorio, rompiendo los retratos escolares de los hijos de la enfermera, desparmando los lápices por el suelo y haciendo añicos el gato de porcelana vestido de enfermera (Viramontes, 149).

La aterrorizada enfermera devuelve el dinero; Estrella experimenta el nacimiento de un nuevo ser:

Se sentía como dos Estrellas. Una era un fantasma que obedientemente marcaba un círculo con un palo en torno al bungalow, tal como su madre le había ordenado, y la otra sostenía la palanca y el dinero. Sentía el dinero húmedo, feo, sudado, como el pantano que tenía entre las piernas (Viramontes, 150).

La nueva Estrella es una guerrera, *la* guerrera en su forma heroica: una figura marcial, no militar. La heroína-guerrera actúa contra las crueles injusticias y la indiferencia deshumanizada en defensa de quienes no pueden protegerse a sí mismos; recurre a la violencia sólo cuando se han agotado todas las vías y, siguiendo las reglas clásicas de Sun Tzu, logra sus fines sin infligir daño alguno al enemigo. Estrella empuña la palanca como un acto de guerra y no simplemente como expresión de agresión. Se trata de un acto social, propositivo y transformativo que convierte una situación en otra, generando posibilidades que no estaban presentes antes del acto. Un acto vivificante, justo y erótico, pero también ansioso y repugnante, húmedo, sudado.

Un agencement –dicen Deleuze y Guattari– ne nous semble pas renvoyer à une production de biens, mais à un état précis de mélange de corps dans une société.¹

En las democracias liberales los temas guerra y violencia tienden a abrirse en un terreno de condena moral: ambas son malas, todo el tiempo. La escena de Viramontes trae a co-

¹ “Una disposición (...) no remite, a nuestro parecer, a una producción de bienes, sino a un estado preciso de mezcla de cuerpos en una sociedad”.

lación que en las sociedades cuya mezcla de cuerpos es implacablemente cruel, el camino a la justicia y a un bienestar mínimo, con frecuencia pasa por la violencia. Los actos de guerra —*agencements* que recombinan los cuerpos— pueden tomar muchas formas, incluyendo las resistencias engañosamente llamadas “no violentas”, que derivan de “la paz marcial del activismo” (Hillman, 263). La heroica y marcial figura del guerrero o la guerrera perdura independientemente de las confrontaciones geopolíticas, militarizadas que llamamos guerra. Las filosofías clásicas, ya sean indias, chinas, indoamericanas o griegas, suelen imaginar una clase guerrera que, tal y como sostiene James Hillman, “encarna ... las virtudes del valor, la nobleza, el honor, la lealtad, la resolución en cuanto a principios, la profunda camaradería”, virtudes “orgánicamente necesarias para la justicia del orden colectivo” (Hillman, 248). En español, *militar*, como sustantivo, se refiere a los ejércitos profesionales y, como verbo, a fuerzas de liberación.

Situemos el *Bildungsroman* de Viramontes al lado de un texto compuesto unos cuarenta años antes por otra gran escritora rural, la Premio Nobel chilena Gabriela Mistral. Su poema “La otra”, de la serie “Locas Mujeres”, forma parte de su libro *Lagar* (1954). También representa un gesto de violencia femenina, pero en clave distinta:

Una en mí maté
yo no la amaba.

Era la flor llameando
del cactus de montaña;
era aridez y fuego;
nunca se refrescaba.

Es una parte femenina no fecunda sino seca, ferosa, bélica: